

Sembrar hoy para recoger mañana

OPINIÓN



NATALIA MANSO ÁLVAREZ

Profesora de Pacífico Business School

El Consenso de Copenhague, proyecto apoyado por el gobierno de Dinamarca y la revista The Economist donde expertos, entre ellos varios Nobel de Eco-

nomía, proponen soluciones para grandes problemas globales, publicó en 2016 un cálculo sobre la rentabilidad de invertir recursos públicos en nutrición infantil. Los resultados fueron contundentes: por cada dólar invertido en nutrición durante los primeros mil días de vida de un niño, se obtienen US\$ 30 en beneficios relacionados con la educación y la salud. Las personas entramos a edad escolar con el 80% de nuestro cerebro desarrollado. La buena alimentación de los niños en esos primeros años marcará su futuro, el de su familia y el de su país.

Mientras, el informe del INEI "Perú: Indicadores de Resultados de los



Programas Presupuestales, Primer Semestre 2021. Encuesta Demográfica y de Salud Familiar", evidencia que en el Perú el 11.2% de niñas y niños menores de 5 años sufren de desnutrición crónica, sobre todo en el ámbito rural, donde llega a 23.7%. Además, el 38.6% de menores de 3

años tienen prevalencia de anemia a nivel nacional, siendo la tasa más alta en la Sierra con un 48.5%.

Al mismo tiempo, uno de cada cuatro adultos sufre de obesidad en la región, según el informe "Panorama Regional de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2021" para América Latina y El Caribe, publicado por la FAO-Agencia de Naciones Unidas para la Alimentación. El sobrepeso y la obesidad tienen un importante impacto económico, social y sanitario, ya que provocan reducción de la productividad, aumentan la discapacidad y la mortalidad a edad temprana, y repercuten directamente en más costes para el sistema sanitario. Amerita recordar que, según el Minsa, solo el 11.3% de la población peruana mayor de 15 años consume la cantidad de fruta y verdura que re-

comienda la Organización Mundial de la Salud.

Pero además, podemos ver este asunto como la pérdida de una de las mejores oportunidades de inversión en nuestro futuro. Según el Instituto de Estudios Económicos y Sociales (IEES) de la Sociedad Nacional de Industrias, solo la anemia le generó al Perú pérdidas económicas por más de 5,000 millones de soles en 2019, representando el 0.74% del PBI, con la consiguiente pérdida de competitividad y el desarrollo para todos.

En definitiva, tomar con contundencia las decisiones más inteligentes para afrontar la crisis alimentaria que estamos recién iniciando requiere de estrategia, urgencia y visión de futuro. El coste de oportunidad está servido.